

EL DEMOCRATA

DIARIO DE LA TARDE

Año XIII.—Número 667.

Redacción y Administración: Adolfo de Castro, antes Molino, 26.—Cádiz.

Jueves 3 de Febrero de 1910

Vacilaciones incomprensibles

El país vé con asombro las vacilaciones que el Sr. Moret observa en su gestión política, y el disgusto que esas vacilaciones producen se exterioriza de día en día, infundiéndose sospechas acerca de la confianza que en el partido liberal pueda tener el poder moderador.

Y á la verdad, que se hace sospechosa esa inmovilidad del jefe liberal. Cerca de tres meses en el poder sin disolver las Cortes conservadoras, dando por único fruto un montón de cintajos y títulos más ó menos rimbombantes á unos cuantos personajes, es motivo suficiente para desilucionar á la opinión, que esperaba del Sr. Moret otra cosa.

Cerca de tres meses perdidos en temprar gaitas y en proveer á los amigos, de cargos, acusan la poca actividad del que en sus discursos, cuando estaba en la oposición, declaraba paladinamente que urgía poner en práctica una política francamente democrática para salvar á España de la ruina á que la conducían los conservadores y para disolver la tremenda horda clerical que pretende retrotraernos á los siglos XVII y XVIII.

Tanta parsimonia escama al pueblo liberal que cree ciertas las ironías de la prensa clerical y conservadora, acerca de la disolución que según esos periódicos no puede efectuar el Sr. Moret porque no le autorizan para ello.

Mas no solo al pueblo escama la conducta del jefe, es á los mismos prohombres del partido liberal á los que les extraña y á periódicos tan importantes y ministeriales como *El Imparcial* y otros á los que obliga á exigir al Sr. Moret más actividad y á excitarse á que exponga y plantee de una vez el programa concreto del partido y lo lleve á la práctica de una vez, sin vacilaciones de ningún género.

Urge que lo haga así, porque esas vacilaciones dan alientos á los enemigos de la libertad, que se burlan de ellas y del pueblo que creyó que con la exaltación del Sr. Moret entrábamos en una nueva era, y todo se encuentra lo mismo que mandando el Sr. Maura.

Carta abierta

ASOCIACIÓN DE LA PRENSA

Por tratarse de un compañero, nos adherimos á la siguiente solicitud que la Asociación de la Prensa de Cádiz, dirige á don Sebastián Martínez de Pinillos, haciendo nuestros todos sus conceptos.

Dice así:

«Ílmo. Sr. D. Sebastián Martínez de Pinillos.

Muy Sr. nuestro: Para pedir clemencia, todo el mundo tiene personalidad; basado en ello y escudados con este título, acudimos á usted, seguros de que el sentimiento de la conmiseración y del perdón, encontrará en usted más simpático eco que el del rencor y el castigo.

Un compañero nuestro, el Sr. Restán, no asociado por cierto á nuestra colectividad, pero hijo al fin de la profesión, ha sido notificado ayer por el Juzgado de Instrucción de la sentencia condenatoria recaída en esa causa criminal incoada á instancias de usted, comunicándole que en

el término de tres días designe el sitio donde extinguirá la pena de destierro á que quedará sujeto, si antes no fuere perdonado por la parte ofendida.

Al dirigimos á usted en demanda de ese perdón, dejamos por inútiles en el tintero, cuantas frases pudiera ocurrírseles y que sería lógico dirigir á quien menos pruebas de piedad y generosidad tuviere dudas; pero para usted, que tantas veces imploró como ciudadano, como presidente de distintas entidades sociales y últimamente como digno Alcalde, el indulto de diferentes reos y que al interesarlo del Monarca supo interponer á la empresa toda su actividad y prestigio, están de más cuantos conceptos y frases inspiradoras de perdón pudieran inventarse. Por eso, nos concretamos á suplicarle, puesto que ocasión se le presenta de ejercer la más noble de las cualidades que adornar pueden al corazón humano, que no demore su realización, toda vez que la sentencia recaída basta para vindicar su concepto contra las ofensas que creyera haber recibido y el perdón de la pena será un rasgo de altruismo y una manifestación de nobleza que usted seguramente no ha de regatearnos.

Reciba el testimonio de la mayor consideración de sus afectísimos y s. s. q. b. s. m.—El Presidente, José Larrahondo.—El Secretario, Luis Pérez.

Ardid clerical

No se puede negar que los endemoniados clericales tienen inventiva para sostener heroicamente los garbanzos que embautan en la tierra á costa de los bobalicones que creen en el cielo, imaginario desde que le hicieron cisco los anteojos y los telescopios.

A todo le sacan punta: á la lluvia, á la sequía, al bueno ó al mal tiempo, á las epidemias, á la guerra, á la paz, sirviéndose del buen Dios como de un comodín sujeto á su voluntad y albedrío.

Ahora se la están sacando por las *kábilas* del interior al cometa Halley y á las escuelas láicas.

En esas *kábilas* y para recoger firmas que agregar á exposiciones cuajadas de bellaquerías y necedades estúpidas pidiendo que no se abran las escuelas láicas clausuradas por el ajesuitado Maura y por el exmasón La Cierwa, propagan entre los *bereberes* bautizados, que el cometa Halley viene del cielo expresamente á destruir este mundículo, por causa de las supradichas escuelas.

En varios periódicos del interior de este *bajalato*, regidos por *bajás* de diferentes colores y colas, vengo leyendo la paparrucha esa del cometa, de la que se valen los clericales para recoger firmas contra la apertura de las láicas escuelas, y particularmente, en *El Progreso Conquense*, diario que se publica precisamente en la ciudad bombardeada por *artilheros* con escupulario, y en la que después de bien bombardeada entraron las hordas carlo-clericales, robando, asesinando, violando, incendiando; pero eso sí, á los gritos sacrosantos de «¡viva la Religión! ¡Viva don Carlos!»

Y eso que en Cuenca no había escuelas láicas.

Si los pobres *bereberes* del interior tuvieran sentido común, contestarían á los clericales, que puesto que el mundo vá á terminar indefectiblemente del coletazo del cometa, no es necesario firmar nada, porque terminado el mundo huelgan lo mismo las escuelas láicas que las católicas.

Verdad es, que á este argumento *aristotélico* responderían los del solideo con otro no menos pistonudo: con el de que Dios, notando la fé de los fieles que no quieren escuelas de ninguna clase, porque la plena ignorancia es muestra palmaria de plena perfección, ordenaría al cometa tomar otro rumbo, con lo que el mundo se salvará y con él el si-culento condumio con que llenan la panza los fariseos á costa de una fé de la que ellos no participan.

Les repito á ustedes, que por su inventiva son el propio demonio los clericales.

Hay que considerar que el número de los tontos es infinito y por que no amengue es por lo que se desviven los que se alimentan con el sudor ajeno.

PALMETILLA.

En broma y en serio

¡Valiente descubrimiento ha hecho *La Mañana!*

En su número llegado hoy, dice: «Los *bereberes*, los cuacos, los corrompidos y los corruptores, son los hombres públicos que vienen gobernando desde la Restauración acá.

Estos hombres entregados á los grandes Sindicatos, á las grandes Empresas, á las grandes periódicos, carecen de independencia para gobernar honradamente.»

Pero colega, si eso lo sabe ya todo el mundo.

Y gobiernan, porque todo el mundo es sobre poco más ó menos, lo mismo que ellos, y los admira y adula por si puede *pescar* alguna raspa.

«El mismo rutinarismo con que funcionan los dos partidos turnantes, cerrados tenazmente á todo matiz gubernamental, que consienta el ensayo de hombres y de programas intermedios, á la europea, es una prueba del atraso político, del egoísmo irreductible de esos hombres.»

Bueno; pues suprima usted ese rutinarismo y nacera otro igual.

Nacera otro igual, porque aquí todo está podrido: ni fé política, ni fé religiosa, ni ideales levantados se encuentran en este país de la olla donde toda fé y toda idea, no sirve más que de disfraz para ocultar la única fé que existe: la de los estómagos.

Y continúa:

«Cálido y ejecutivo Maura, blando y versátil Moret, entrambos son dos serios peligros para España. De ellos no se puede esperar el renacimiento nacional en ningún sentido. La masa obrera hace bien envolviéndolos en el mismo desprecio.»

¡Hombre! Algo puede esperar la clase obrera: la emigración ó el antiguo reparto de la *sopa boba*, en la puerta de los magníficos edificios en que viven mortificándose las congregaciones monacales que son las únicas que en España prosperan.

¡Ah! Y la limosnita de los plutócratas.

La *ira divina* ha empezado á mostrarse antes de que el cometa Halley nos aniquile del coletazo que tiene patidifusos á muchas beatas y beatos.

Inundaciones en España y en Francia, temporales, naufragios, *¡la mar* de estropicios están ocurriendo por todas partes!

Ya no se puede ir ni á los Ayuntamientos, y por esto insertamos el siguiente telegrama para conocimiento de los que se perecen por ser concejales, que transmiten desde Roma á un colega:

«Cuando se estaba celebrando en el salón de actos del Ayuntamiento de Santa Catalina, provincia de Caltanissetta, una solemne fiesta escolar, á la que asistían gran número de personas y todas las autoridades, hundiéndose el piso, precipitándose en los sótanos más de 400 individuos, confundidos, amontonados.

La escena que se produjo fué indescriptible, y el pánico de los que pudieron huir inenarrable.

Durante la noche se sacaron de entre los escombros más de 200 personas, en su mayoría niños, y casi todos más ó menos heridos.»

En el Ayuntamiento de Madrid han caído dos *bóvidos* en forma de concejales, que han *estallado* en la forma que dice este telegrama:

«Los concejales republicanos *La Torre*, *Valderrama* y *M...* presentáronse en el Juzgado de guardia esta tarde, formulando una denuncia curiosa.

Trátase de un fraude en perjuicio del Municipio, cometido por un contratista que adoquina las calles con adoquines viejos.

Lo más importante es que se alude á algunos concejales encargados de vigilar este servicio y que hacen la vista gorda, perjudicando los intereses del pueblo de Madrid.

Asegúrase que en la sesión del viernes se tratará del asunto, que constituye la comidilla del día en el Ayuntamiento.»

Está visto, la *ira* de Dios ha empezado á descargar en los Ayuntamientos y la vida plácida va desapareciendo de ellos.

Donde no cayó nada, ni ocurrió nada, fué en el frontón Jai-Alai, de Madrid, en el que se reunieron ayer unas cuantas docenas de fariseos rodeados de unas cuantas récuas para rebuznar contra la libertad, contra el derecho y contra el sentido común.

Sin duda el buen Jehová estaba durmiendo y no escuchó las sandeces de los que infringen el primer Mandamiento del Decálogo, que ordena no adorar imágenes ó estatuas, así como infringen á escondidas y cuando pueden todos los demás Mandamientos.

Si los escucha, la tempestad del Sinaí hubiera sido tortas y pan pintado, comparada con la que hubiera enviado sobre Jai-Alai para exterminar tanto mamarracho.

Aunque tal vez Jehová no hizo una barrabasada igual á la que hizo en Pentápolis, considerando que la inmensa mayoría de los que fueron á escuchar á los clerizánganos furiosos, eran pobres mujeres ignorantes sugestionadas por aquellos de los que Jesús decía, que se comen las casas de las viudas á pretexto de largas oraciones. Si por esto lo hizo, estuvo el buen

Jehová tan misericordioso como cuerdo.

Un colega aduce con cierta lógica, que la inmutabilidad de Moret está dando ánimos á la horda negra, y no vá descaminado.

Como no lo vá, cuando añade que la muerte de Ferrer la ocasionaron sus escuelas racionalistas.

Como que la horda lo venía persiguiendo de muerte.

De lo que no se enteraron los fariseos reunidos en Jai-Alai, para tirar ocos contra los liberales y las pícaras escuelas láicas, es, de que mientras ellos despotricaban contra la *impiedad* de los anticlericales, los agentes de la autoridad recogían en una calle del barrio del Pacífico á un pobre hombre medio helado, transido, desfallecido, medio muerto de hambre.

Ni de que en Zaragoza, mientras el fariseo Martín Lázaro decía en Madrid que la fé no desaparecía de España, en tanto la Virgen del Pilar cubriese á los españoles con su manto, un infeliz obrero, rodeado de su esposa y tres niños, faltó de ese manto protector y hasta de una mala manta, moría de hambre y de frío á orillas del Ebro caudaloso.

Si los clericales tuviesen más caridad que lengua, más fé que hipocreción, más palabras: si fuesen verdaderos cristianos, se reunirían para exigir á los poderes constituidos reformas sociales, equidad, justicia, para evitar que todos los días mueran pobres de hambre y de frío, por no tener ni dinero, ni trabajo, ni siquiera una canonjía que los ponga al abrigo de la muerte, en vez de reunirse para lucir sus facultades oratorias, y satisfacer pueriles vanidades pidiendo solemnísimas majaderías.

INSTANTANEA

Influencia del medio

Como el gorrión pisotea la fruta sin preocuparse de la germinación y crecimiento del árbol, ni del torrente de sávia que por el tronco y ramas circulan para producir el dulce manjar, así mi amigo Juan saboreaba la cuantiosa herencia que le legaron sus padres.

Había estudiado algo del derecho escrito; pero no tenía noción del derecho humano.

Por esto se indignaba con las pretensiones de los obreros agrícolas empleados en sus fincas, y echaba por su boca sapos y eulebras contra las teorías socialistas, que según él, pervertían al pueblo, minaban los sustentáculos sociales y tendían á borrar de las almas lo más puro, santo y noble.

Si él hubiera podido hubiese exterminado á todos los socialistas, á todos los utópicos, á todos los locos perturbadores.

Transcurrieron los años, y de hoz y de coz, vióse Juan metido en un litigio de dos mil demonios con otro hombre de orden más rico y más influyente que él.

Se trataba del mejor derecho de uno ú otro sobre una corriente de agua.

Consultó mi amigo á eminentes letrados, y todos le dijeron que su derecho estaba más claro que el líquido de la corriente en litigio; enturbiada su razón con los consejos de los leguleyos, luchó como un héroe lanzando resmas de papel sellado sobre su con-

trincante que contestaba con los mismos proyectiles.

Ganó mi amigo unos incidentes, perdió otros; le dieron la razón aquí y se la quitaron allí, porque el artículo tal estaba derogado por el decreto cual; y de apelación en apelación, á fuerza de tiempo y de dinero, perdió Juan el litigio y las fincas, y hasta la oreja de los oídos, quedando en la más espantosa miseria.

Ahora, él, su esposa é hijos, medio comen merced á un destinillo que le han proporcionado unos amigos, y cada vez que me encuentra, murmura crispando los puños:

«Tienen razón los socialistas: esta sociedad es un depósito de inundaciones legales.»

BOHEMIUS.

DESDE JIMENA

El principio de autoridad

I

La escena tiene lugar junto á una casilla destinada á los empleados del resguardo de consumos. El celador se encuentra cerca de la misma y paran junto á éste el presidente de la Junta del Censo don José María Limón y García y el concejal de la última hornada, Síndico y conserje del Circolo conservador don Manuel Vallejoillo Riquelme.

Al confrontar, el del resguardo saluda, no cont stando ninguno de los dos prohombres y pasado cinco ó seis metros se vuelven y entablan la conversación siguiente:

D. José Limón.—Que sea esta la primera y última vez que al pasar junto á usted no se descubra en primer término y seguidamente continuando descubierto y cuadrado se me comunica la novedad que haya.

Celador.—Ignoraba que tuviera que darle la novedad á usted, puesto que mis superiores no me han dicho ni una palabra.

te ha de darme la novedad á mí si que también á este mi íntimo amigo que es concejal.

C.—¿Y á los demás concejales?

L.—Poco se me importa, no tengo interés nada más que por éste.

Vallejoillo.—(Acariosa durante el anterior diálogo la culata del pequeño revólver de señora que lleva en el bolsillo del chaleco, arroja sobre el misero empleado una mirada de olímpico desdén, se alisa con los dedos el sitio donde estuvieron há poco tiempo las persianas de mal torero, escupe por un colmillo, volvió la espalda y... no hubo nada.)

II

La escena se desarrolla en el antiguo Pósito público hoy administración del impuesto de consumos. El señor Limón paséase agitado de un extremo á otro de la nave entrante y los empleados todos desde el Administrador hasta el cobrador cuadrados militarmente, con el terror retratado en sus semblantes escuchan la voz airada, áspera y chillona del auxiliar de la escuela pública de «San José.»

Limón.—No, no puede tolerarse esto; un empleado al pasar junto á mí no se ha arrodillado á mis plantas ni besado el sitio dó he asentado mi calzado. No sé qué castigo imponerle, el desacato cometido en mi persona es de aquellos que no admiten ninguna clase de benevolencias y el privarle del pan para él y sus hijos, es pequeño efecto para una causa tan grande. Procedimientos inquisitoriales merece tal conducta, más como no puedo aplicarlos me conformaré que sea relevado inmediatamente é ingrese en el inundo calabozo y que se pudran allí sus huesos.

Interventor.—(Dirigese comedido y respetuoso á aquella furia en pequeño) y le dice: «Mi querido cuñado, he de advertirte que meterlo en el calabozo no puede ser, será despedido in-

mediatamente y creo que el castigo es excesivo con relación á la falta.

L.—En este asunto ni pinchas ni cortas, te callas que te es mucho más conveniente, no sirves ni has servido para nada y en verdad te digo que el cargo que sin saber sumar desempeñas, el celador que vá á sufrir el golpe de mi ira con seguridad que es más acreedor que tú, así que no intervengas en nada que puedes salir mal librado.

Administrador.—(Tono bajo y todo turbado.) El empleado ese está... está puesto por un yerro y es... el alcalde y el...

Limón.—(Al oír tales expresiones dá una soberbia patada en el suelo, metiéndole los puños por los ojos, balbuciente de coraje y rabia.) ¿Quién eres y quién es el Alcalde? Aquí el Alcalde no es nadie, ni usted es nada y al igual que él no vale ni representa nada para mí: no ha de reconocerse más voluntad que la mía, mis órdenes han de ser acatadas sin ser discutidas, desde el Alcalde hasta el último mono no han de hacer otra cosa sino lo que yo disponga y mande y en prueba de lo que afirmo, ¿qué ingresos ha habido en el día de hoy?

Administrador.—Cuarenta y tres duros y medio y tres perras gordas de concertados, treinta y ocho duros y nueve chicas por especie y de sal se ha vendido dos fanegas y cuartilla que á duro la fanega no sé lo que importan. Anda tu, interventor, y ajunta la cuenta.

Interventor.—Yo no la sé ajustar que la diga el cobrador que sabe más que Lepe.

Cobrador.—Eso es la mar de fácil, me lo enseñó Juanito el Romacero y es ésta; si dos fanegas de sal se venden á duro, la fanega son dos duros y la cuartilla diez reales, hacen un total de cincuenta y dos reales y medio.

Interventor.—Y no sabe *ná* que digámo el *tío* este.

Limón.—Como que es un prodigio, que todo el ingreso inmediatamente lo lleven á mi casa que parto mañana á La Línea en unión del concejal señor Vallejoillo á correr una *juerquecita* que me lo está pidiendo el cuerpo; y el empleado quede en suspenso hasta tanto no le diga yo al Alcalde las tres verdades y entonces será despedido.

III

Tiene lugar la acción en el despacho particular de la casa del señor Alcalde. Este sostiene el siguiente diálogo con el señor A.

A. J.—¿No sabe usted que me recomendaron que fué empleado por usted en consumos ha quedado en suspenso y todo por el enorme delito de no haberle dado la novedad á Pepe Limón?

A.—Es la primera noticia que tengo y no sé una palabra de eso que usted me dice.

A. J.—Pues si señor, y me extraña sobremanera que no sepa usted nada, cuando es usted el llamado á saberlo, lo que prueba que Pepe Limón hace todo lo que le viene en gana y usted lo sanciona, cosa que siendo usted la primera autoridad local no debía consentir ni tolerar.

A.—Está, muy mal y ahora iré yo y el empleado quedará repuesto en su cargo, pues aunque no todos usan la corrección debida para conmigo, pues entro y ni siquiera me saludan, pues saben lo prudente que soy y que no me meto en nada; en esta ocasión sustentaré vigorosamente el principio de autoridad hollado por el señor Limón, así que puedes irte tranquilo que todo quedará en bien.

IV

Efectivamente, el Alcalde con el señor Limón y se salvó el principio de autoridad, pues deseguida fué el empleado... despedido.

El Corresponsal.

Jimena de la Frontera 31 Enero de 1910.

LUIS CARAMÉ—Habilitado de clases pasivas. Calle Constitución, número 73.—San Fernando.

Perfiles cómicos

Industriales paganos y mártires que tenéis vuestra industria en el centro de esta plaza y distante del Muelle, bien podeis trasladar vuestros puestos.

Las mejoras del liberalismo que *Papá* las traduce en festejos, este año os darán la *puntilla*.

¿Que por qué? Lo veréis, caballeros. La *Velada de Agosto* que viene no será ya en el Parque, hay deseos de que se haga en el Muelle. ¡En el muelle! Es decir, á la entrada del pueblo!

Esto dicho de pronto parece un sublime y hermoso proyecto, pero visto despacio resulta un absurdo que clama á los cielos!

Si es el fin de hacer fiestas tras fiesta proteger de ese modo al Comercio y atraer á este pueblo olvidado el concurso de los forasteros;

Si al *tourista* que á Cádiz visita se le dice al entrar: «Lo más bello y las fiestas que en Cádiz buscabas á la entrada se encuentran del pueblo;

A la entrada hallarás cuanto puedas desear; el Hotel malo ó bueno; los Cafés, las tabernas, las tiendas... No es preciso que vayas adentro.

A la entrada hallarás cuanto pidas; ¿á qué ir á esos barrios tan lejos á hacer compras, si mas á la mano las harás en los mismos festejos?»

Y de aquí que resulte, señores, que quien tenga una industria en el centro ó el que ponga un comercio en la Viña no podrá disfrutar, según vemos,

Del producto que dejan las fiestas aunque acudan cien mil forasteros... ¡Si no tiene su industria en el Muelle ó cerca del Muelle, no gana ni un céntimo!

En el Muelle *Velada de Agosto*, la del *Corpus* del Muelle no lejos, cuando hay toros la Plaza á dos pasos del Muelle; y el Muelle resulta ahora el centro cuando solo es la entrada de Cádiz.

De modo, industriales, que no hay más remedio que cerrar vuestra industria ó ponerla donde á los ediles les salga del... pelo.

Las mejoras del liberalismo que *Papá* las traduce en festejos van á ser ruinosas, si siguen por camino tan malo y tan tuerto.

Y si así se aglomeran las fiestas en un lugar siempre, siempre en un extremo, los que ganan son cien industriales ¡los demás bostezan y botan en seco!

Sepelio

Esta mañana ha sido conducido á la última morada el cadáver del que fué nuestro particular amigo, don Manuel del Castillo, exalcalde de Cádiz y distinguido escritor y poeta.

Ha pagado tributo á la ley fatal, joven aun, lleno de risueñas esperanzas, sumiendo su fallecimiento en el mayor de los dolores á su esposa é hijos.

El señor del Castillo desempeñó la Alcaldía de esta capital durante algún tiempo, dejando gratos recuerdos de su paso por la casa Ayuntamiento.

El acto del sepelio ha sido una verdadera manifestación de duelo, en la que se ha manifestado las muchas simpatías con que en Cádiz contaba el finado.

Tanto á su señora esposa como á sus hijos y demás miembros de tan distinguida familia, enviamos nuestro más sentido pésame.

El Sena toma una actitud violenta

Ante el desbordamiento del Sena, yo considero mi papel de cronista en París como el de un amigo de confianza á quien se le preguntase particularmente si es verdad lo que dicen los periódicos. Pues bien; es verdad. Actualmente hay en París y la *baulienne* treinta mil personas sin abrigo. Ha quedado interrumpido parcialmente el funcionamiento de la luz eléctrica, del teléfono, del telégrafo, del Metropolitano y de los ferrocarriles. Los comestibles han subido de precio. Si esto continúa, dentro de poco nos quedaremos sin pan y sin agua potable. En muchas de las escaleras que bajan al Sena ha habido necesidad de construir murallas para evitar que el agua se desborde; pero en París el agua no tiene necesidad de puertas para salir;

se cuele por las alcantarillas, por las ventanas de los túneles y por las mil vías subterráneas de la ciudad. Así se dá el caso de que, estando completamente secas las márgenes del Sena, se encuentren en los barrios más opuestos calles completamente inundadas, que los *reporters* comparan á los canales venecianos. En casi todos los establecimientos el agua ha inundado las cuevas, con gran detrimento de la integridad de los vinos. Los sótanos del *Folies Bergeres* están inundados. Afortunadamente, los trajes de las artistas que representan la *grand fevue* son perfectamente adecuados para el baño.

Sin embargo, el popular *mussic-hall* tendrá que cerrarse, porque no habrá manera de ir á verlo, como no sea en traje de buzo. Las colecciones del Museo Zoológico están en peligro. Una nota triste; la inundación ha alcanzado el Asilo de Ancianos, de donde ha habido que desalojar 2.500 reclusos. También ha habido que desalojar la casa de locos. Una nota pintoresca: El archivo de la prisión del Depósito ha sido invadido por las aguas, cuyo nivel alcanzaba una altura de 2,10 metros. Hubo que practicar una abertura, y un buzo realizó el salvamento de todos aquellos preciosos legajos. Ahora hay que ponerlos al seco para que se sequen.

El Sena ofrece un aspecto imponente. Toda navegación por él es imposible. Las aguas, rápidas y turbias, alcanzan en muchos sitios el nivel de la calle. Algunos puentes están en peligro inminente de una catástrofe, y demás, por debajo de los cuales pasan de ordinario toda clase de barcos, ahora, apenas si dejan hueco para el paso de los troncos que arrastra la corriente. El espectáculo es grandioso y tiene mucho público. ¡Ya puede ser grandioso, con los millones que va á costar!

Hoy ha ido á ver el Sena el presidente Fallieres, y ha exclamado: —¡Cuánta agua!

¿Qué querían ustedes que dijese? Yo prefiero esta exclamación espontánea á una frase importante que el presidente se hubiese preparado de antemano. Sin embargo, un periodista se mete con él. ¡Cuánta agua! dice.—Esta frase histórica vuelve á entrar en circulación. Se comprende que haya sido pronunciada por un jefe de Estado, y no se la encuentra ridícula. Nosotros mismos, que no siendo jefes de Estado, tenemos el derecho de ser más espirituales, nos veríamos en un apuro para decir otra cosa. Cuando un jefe de Estado inaugure una Exposición, es natural que exclame: ¡Cuánta pintura! Cuando inaugure una inundación, lo mejor que puede decir es: ¡Cuánta agua!

Mucha agua. Los mendigos y los filósofos han tenido que disolver sus reuniones de las orillas del Sena, y ahora vagan por París con las manos en los bolsillos. Pero París no se preocupa de ellos. Los puentes del Sena tenían otros huéspedes cuyo paradero preocupa á todo el mundo muchísimo más: las ratas. Se calcula en varios millares el número de ratas que se albergaban á orillas del río y en los túneles del Mediterráneo. Estas ratas sin hogar recorren ahora todo París y se teme que produzcan una epidemia.

No puedo predecir lo que ocurrirá cuando se publiquen estas líneas. Actualmente, el agua sube y el peligro aumenta. Se hacen presagios siniestros, y á lo largo de las orillas del río se ven muchas mujeres llorando.

¿Qué se propondrá el Sena? ¿Destruir á París? ¿Castigar sus vicios? Algunos periódicos han dicho que el Sena se propone castigar los vicios de París; pero yo no le creo tan cursi. Esas eran cosas de los ríos antiguos, que no estaban canalizados ni nada. El Sena no tiene motivos para desbordarse. Bien que se desborden los ríos españoles, porque apenas si comprometen intereses ningunos y porque sus desbordamientos constituyen una

forma de protesta contra el abandono del Estado; pero el Sena no debe desbordarse. A su cargo están las siguientes funciones: producir fuerza motriz, feundar los campos, conducir mercancías y regularizar la temperatura de París. Cuando se han contraído todos estos compromisos, no se puede tomar esa estúpida actitud de desbordarse. ¡Es que quiere el Sena compararse al Guadalquivir?

Si fuera razonable dirigirle la palabra á los ríos, yo le diría al Sena:

—No, señor Sena. Usted es un río burgués. En España, todavía los ríos y los hombres pueden considerarse en el caso de arrollarlo todo. En Francia, no. No sea usted cruel y no haga usted llorar á las mujeres ni maldecir á los pobres.

JULIO CAMBA.

NOTICIAS

CONSULTORIO JURÍDICO.—Abogado D. Juan de V. Portela.—Plaza de Mina, núm. 5.

PROCURADOR.—Antonio Rodríguez y Piñero, calle Fernando García de Arbolea, número 38, primero izquierda.

A PRESENTARSE.—Manuel Ramirez Castillo, hijo de Pedro y de Rosario, de 48 á 50 años de edad.

Para asunto que le interesa puede personarse á don Ramón López, en San Fernando, Ancha, 26, ó en su defecto, sus familiares ó herederos.

CINEMATÓGRAFO ESCUDERO.—Para esta noche se anuncia el siguiente programa:

Grandes secciones para hoy en las cuales se exhibirán 10 hermosísimas y selectas películas con más de 2.500 metros.

En todas las secciones tomará parte la comparsa titulada «Los Pierrots».

Precios: Preferencia, 0'40; general 0'20.

PUBLICACION.—Con el exquisito esmero con que la casa editorial de Luis Tasso, de Barcelona atiende todas sus publicaciones, reparte semanalmente los cuadernos de «Mis Memorias», por Alejandro Dumas, padre, exposición completa de los más culminantes hechos que iniciaron la importancia política-social que, en esta concepción, hace de Francia la primera nación del mundo.

El último de los publicados lleva el número 53, y se expende á 16 céntimos, conteniendo, acompañadas de magnífica lámina, 32 páginas de texto.

MAESTRO.—El maestro de la escuela pública de Algar, remite su hoja de servicios á los efectos del escalafón del magisterio.

COMPARSA.—Verdadero éxito ha obtenido la agrupación carnavalesca denominada Los Portamonedas.

Hasta ahora se puede decir que es la mejor comparsa que se ha presentado ante el público gaditano.

LESIONADO.—En la casa de socorro de Extramuros fué curado el accidentado en el trabajo Antonio Ramirez Robledo, de quemaduras, cuya lesión se la infirió en la Fabrica de envases de los señores Infantes y Compañía

TOMA DE POSESION.—Ha tomado posesión del cargo de maestro de la escuela pública de niños de Algodonales, don Francisco Tello Civantos.

LISTA.—La alcaldía de Cádiz remite para su publicación en el «Boletín Oficial», copia de la lista definitiva de los individuos que tienen derecho á elegir compromisarios para senadores.

SOLEDAD.—La Asociación de la Dependencia Mercantil remite al señor Gobernador civil estado general de cuentas de la misma durante el pasado año de 1909.

EDICTO.—En el «Boletín Oficial» se publica el siguiente:

Hago saber: que abierto el primer periodo de recaudación voluntaria por las cuotas de contribución Rústica, Urbana, Industrial, Canon de minas, Carruajes de lujo y Casinos, correspondientes al Tesoro público y recargos municipales de las mismas por el primer trimestre de este año, en cumplimiento á lo dispuesto en el artículo de la Instrucción de 26 Abril 1900, se participa que la mencionada cobranza tendrá lugar en los días del 4 al 9 del presente mes, en la ciudad de San Fernando y local de la planta baja del Ayuntamiento.

En su procedencia se invita por el presente á los contribuyentes por los expresados conceptos, para que se sirvan abonar sus respectivos recibos dentro del plazo señalado.

JIMENEZ Y REGIFE

CADIZ-JEREZ

Mosaicos y piedra artificial

GRAN PRIMER PREMIO

En la Exposición de Florencia (Italia) 1909

MATERIALES de

Construcción
Saneamiento
y decoración

DESPACHOS

CADIZ: San Francisco y Valde-Iñigo

JEREZ: Larga, 67

TELEFONOS NUMEROS 71 y 72.

BANCO DE CARTAGENA

Capital: 10.000.000 de pesetas
completamente desembolsado

CASA CENTRAL EN CARTAGENA

Sucursales, en la región de Levante, Andalucía y Norte de Africa

Facilita giros y letras en toda clase de monedas y sobre todas las plazas del mundo. Descuenta letras y cupones. Compra y vende monedas y billetes extranjeros. Admite depósito en custodia. Sin cobrar premio alguno.

Cartas de crédito.—Giros telegráficos.—Pignoraciones

Abona á las cuentas corrientes los siguientes intereses:

Cuentas-corrientes disponibles á la vista 1 0/0 anual.

» » » á 8 días 1'25 0/0 »

» » » á 30 » 1'50 0/0 »

Imposiciones á fecha fija 3 0/0 »

En su Caja de Ahorros abona interés á razón del 3'00 anual

Acreditado taller de PINTURAS

de José Ramírez Silvera, establecido en la plaza de Mina, número 4.—Cádiz.

Esta casa, por su crédito, ha conseguido gran importancia, siendo una prueba de ello, la infinidad de trabajos que se le encomiendan.

Imitaciones de maderas y mármoles, adorno y decorado de habitaciones al temple, óleo y barniz, pintura de fincas y buques, blasones y heráldica.

Esta casa emplea para sus trabajos, esmalte especial para cámaras de buques, altares, portajes elegantes para interior y exterior, con gran brillo y blancura.

Se reciben encargos para pintar en los pueblos de la provincia. Esta casa tiene garantizada su responsabilidad subsidiaria ante la Ley de Accidentes del Trabajo.

Se reciben avisos en este taller los días laborables, de 7 á las 18 horas.

EXPLOSIVOS.—La Union Española de Explosivos remite á la consignación de don Diego Fuentes una caja de pólvora y cartuchos A don Joaquín Arcusa, una caja de cartuchería y pólvora.

A los señores Calvo é Hidalgo, de Chiclana, una caja de dinamita, una idem de pólvora, una idem de cartuchería, vacía.

A los señores García Movellán y Sainz, de San Fernando, una caja de pólvora y cartuchos.

A la de don Pedro Luis Sainz, de Arcos de la Frontera, una caja de dinamita, dos idem de pólvora y una idem de cartuchería y pólvora.

A don Rafael López, á Jerez de la Frontera, una caja de dinamita, tres de pólvora y una de cartuchería y pólvora.

A don José Rodríguez Oliva, de Puerto Real, una caja de pólvora y otra de cartuchería.

HERMANDAD.—La venerable hermandad de María Santísima de la Misericordia, en la Iglesia Convento de Santo Domingo de Guzmán, de esta ciudad, en Junta general acordó la renovación de la Directiva, designando para e cargo de presidente al R. P. Prior de la Comunidad.

Cuidados ajenos

Hay no pocas personas aficionadas á la investigación, que se pasan las mejores horas de su existencia en la tarea ingrata de contarle los garbanzos al vecino.

¿De qué vive Fulano? ¡Vaya usted á saber. No tiene oficio ni beneficio, no ejerce ninguna profesión, no se le conocen rentas, pero viste bien!... ¡Y fuma en pipa!

Para el investigador incansable, es muy importante fijarse en determinados detalles.

El Fulano en cuestión gasta, triunfa, derrocha, vive como un príncipe y nadie llama á su puerta sin ser inmediatamente atendido.

Como ese caso hay muchísimos; ese ejemplar se repite profusamente. Y ese Fulano concluye por ser la admiración, la envidia, el niño mimado del barrio.

¡Y se pone de moda!

Cada cual de los que se preocupan de él, descubren siempre algún detalle nuevo. Unos averiguan que está abonado á turno impar en el Real; otros que tiene una mujer muy vistosa.

El vecino de al lado se ha enterado de que el Fulano se retira á la una de la madrugada; el de enfrente, que se

levanta cerca de las once; el de arriba, que se desayuna con chocolate de Matías López, de á dos pesetas la libra; y el de abajo que gasta botas de charrol los miércoles por la tarde.

No puede asegurarse que sea jugador, ni que esté metido en malos negocios, pero, ¿de qué vive? No hay medio de averiguarlo. En la tienda de comestibles no debe nada; al sastre tampoco; pagó puntualmente al carsero, y ocupa un piso de los más caros y cómodos.

Los investigadores afinan cuanto pueden el oído, y nada. Nunca salen de dudas. El fulano, al amparo de la Constitución y de las leyes orgánicas, ejerce sus derechos de ciudadano sin que nadie se lo impida; pero ¡ay! ni el Código fundamental del Estado, ni las Ordenanzas municipales pueden impedir la reticencia, el comentario mañoso, la noticia insidiosa, el rumor mortificante.

En cambio nadie se agarra al azadón, ni al tirapié, ni á la garlopa; porque son menesteres ú oficios que consumen energía física y hacen dudar. La evolución social va quitando alparagas, boinas, blusas, zañones y chaquetas, para proporcionar calzado modernista, levitones, chaquets, gabanes, guantes y sombreros, y ¡no hay que darle vueltas! los señoritos no están dispuestos á ganar el pan con el sudor de su rostro como ordena el precepto bíblico, sino á lo sumo de sus piés, zascan hileando de aquí para allá ó haviendo como que se queman las cejas con problemas, estudios, lirimos ó fantasías de todo género.

¡Bonito porvenir el de los señores pobres!

Huevos de pingüinos

La fritada de huevos de pingüino parece que está destinada á ser el manjar succulento de un porvenir próximo.

Los huevos de pingüino, que hasta ahora estaban casi exclusivamente reservados á los glotones del Africa del Sur, ha comenzado á comparecer en el mercado de Londres, y en poco tiempo han llegado á ser tan solicitados que su precio ha subido á siete francos la docena.

Lo que les hace tan apreciados es su exquisito sabor y su fácil digestión.

Según aseguran las personas que han tenido la suerte de probarlos son apetitosísimos, y mucho más sabrosos que los huevos de galina.

Ofrecen, además, la particularidad de que aún después de cocidos, su albúmina no se cuaja, tomando el aspecto y la consistencia de una gelatina de color azul pálido.

Los huevos de pingüino proceden de ciertas islas poco distantes del Cabo de Buena Esperanza, Jutter y Malagassen, pertenecientes al Gobierno de la Colonia del Cabo.

Durante tres meses del año, en la estación propicia, los cazadores de una Sociedad—á la que el Gobierno, mediante algunos millones de pesetas, ha concedido el privilegio de esta industria,—se establecen en las citadas islas, y aproximándose á los nidos, y con un bastón de forma especial, extraen los huevos.

El pingüino, al ver aproximarse el cazador, abre su pico en actitud poco tranquilizadora, pero no hacen nada para evitar el despojo.

FERRO-QUINA-BISLERI
LICOR TONICO
RECONSTITUYENTE
DE LA SANGRE
MILAN
NOCERA-UMBRA
(MANANTIAL ANGÉLICA)
Agua Mineral de Mesa
EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS
DEPÓSITO: A. ROLANDO BARCELONA
BAJADA S. MIGUEL

Vapores á Puerto Real

Servicio diario entre Cádiz, Puerto Real, Carracá y el Dique de la Compañía Trasatlántica.

Salidas.—De Puerto Real á Cádiz, 8 de la mañana y 11'15 de la idem.

De Cádiz á Puerto Real, 9'30 de la mañana y 3'45 de la tarde.

Todos los viajes hará escala en el Dique de la Compañía Trasatlántica.

Los domingos y días festivos, solo se verificará el servicio entre Cádiz, Puerto Real y el Dique.

Precios: Entre Cádiz, Puerto Real y Carraca, popa, 1 peseta; proa, 0'63, Marineros del servicio, 0'32 pesetas.

Entre Cádiz y el Dique: Popa, 1 peseta, de Noviembre de 1909.

IMPRENTA "La Unión"

PLAZA FERNANDEZ FONTECHA, NÚMEROS 4 Y 5.—CADIZ. EN este establecimiento tipográfico se hace toda clase de trabajos de lujo y corrientes, á precios muy económicos. Tarjetas de visita desde 1'25 pesetas el 100. Memorandums, Facturas, Circulares, anuncios, obras, folletos, periódicos, et., etc. Sobres timbrados desde 6 pesetas el millar. Recibos de casa, Planillas de nacimiento y defunción, Fés de vida y contratos de matrimonio.

—PRONTITUD, ESMERO Y GRAN ECONOMIA

El Demócrata

Diario de la tarde

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Cádiz 2'50 ptas. al mes pago adelantado
En la Península 8'00 ptas. trimestre id.
Extranjero 14'00 » » »
Número suelto del día 10 céntimos.
Id. atrasado 25 céntimos.

—Anuncios á precios convencionales—

Se admiten esquelas mortuorias hasta las 5 y media de la tarde.
Redacción y Administración Adolfo de Castro 26.

Tarjetas de visita desde 1'25 ptas. 100
PLAZA DE SAN AGUSTIN, N.4.
IMPRENTA «LA UNION»

Sección oficial

Nota religiosa.

SANTO del día 4.—San Andrés.
SANTO del día 5.—Santa Agueda

Vapores al Puerto.

Servicio entre Cádiz y el Puerto de Santa María, con salidas de

PUERTO	DIA 3	OADIZ
8 30 de la mañana.		9 45 de la mañana.
11 00 de la tarde		4 00 de la tarde.
	DIA 4	
8 45 de la mañana.		10 00 de la mañana.
11 00 de la idem.		12 00 de la idem.

Mareas de mañana.

ALTAS: A las 9 y 37 de la mañana.
» A las 10 y 16 de la noche.
BAJAS: A las 3 y 30 de la mañ.
» A las 4 y 06 de la noche.

Sale el Sol á las 7 y 25 m. de la mañana.

Se pone á las 5 y 54 de la tarde.

Sale la luna á las 2 y 40 de la mad.

Se pone á las 12 y 42 de la mañana.

Oficinas públicas

EN CADIZ

Horas de despacho en los días no de fiesta Gobierno civil de 11 de la mañana á 4 de la tarde.

Gobierno militar de 9 de la mañana á 13 de la misma.

Delegación de Hacienda de 11 de la mañana á 3 de la tarde.

Zona de reclutamiento de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde.

Diputación provincial de 11 de la mañana á 4 de la tarde.

Juzgados municipales de los distritos d San Antonio y Santa Cruz: de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde.

Central de Contribuciones de 9 á 12 de la mañana y de 2 á 5 de la tarde.

Administración de Contribuciones de 11 de la mañana á 4 de la tarde.

Correos: Certificados de todas clases de valores en metálicos y valores de todas clases. de 15'30 á 17.

Apartado: media hora después de la llegada de cada correo. Reclamaciones de todas clases de 8 de la mañana á 11 de la misma.

Ayuntamiento de 10 á 12 de la mañana y de 3 á 7 de la tarde.

Imp. LA UNION. F. Fontecha, 4. — Cádiz

